

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
20º domingo del T.O. ciclo “C”

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Seamos todos ¡bienvenidos!
Como cada domingo, guiados por el Espíritu, nos reunimos en el nombre del Señor, llenos de alegría, para celebrar la fiesta de familia, la fiesta de los hijos y de los hermanos, en el Día del Señor y por consiguiente, Día de la Comunidad.

Una vez más el Evangelio nos resulta sorprendente, paradójico y desconcertante.

Para construir la paz –no la paz de los sepulcros, ni la paz de las componendas, sino la paz activa– ha traído fuego y división.

Construir la paz, que es nuestra misión, no es tarea fácil. Necesitamos tener activo el fuego abrasador del amor al hombre, del amor al mundo y mantenernos en la opción fundamental aunque esto genere divisiones.

De nuevo, ¡Bienvenidos todos!

Presidente/a *Queremos entusiasrnos realizando la misión que Jesús nos confió, poner nuestro corazón en los valores del Reino y no en otros. Por eso, con total confianza, le pedimos perdón de nuestros pecados:*

➤ Tú, Dios bueno, Padre de todos, que nos acoges sin acusarnos de nuestra vida y nos descubres un futuro humano a construir: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, Jesús, nuestro hermano, portador del mensaje de esperanza que nos pone en marcha para renovar nuestra humanidad. *Cristo, ten piedad*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Tú, Dios, Misterio desbordante, a quien no podemos ver ni pensar ni decir, pero a quien sentimos cercano y lleno de ternura: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

(tomadas de EUCARISTÍA)

Presidente/a: *Que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado

a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo,

sólo Tú Señor,

sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

El comportamiento que, según Lucas, tiene Jesús con los bienes materiales es meridianamente claro y así se lo ofrece a sus seguidores. Podemos resumirlo en una exhortación ardiente a no poner el corazón en las riquezas, si no es para compartirlas con los más necesitados, consecuentemente les urgía a permanecer permanentemente vigilantes, a la espera del Señor. Su venida es el verdadero tesoro que necesitamos poseer, su persona y el Reino.

Cuando Jesús grita: “*–He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo!*”, está haciendo verdad aquella profecía de Juan el Bautista: “*Viene el que es más fuerte que yo. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego*”. Hablamos del simbolismo más fuerte del fuego y que es el que, en el proceso de adhesión a Cristo, por la fe, purifica las impurezas de las personas, los sarmientos secos y toda maldad. Jesús sería el portador de este fuego

purificador sobre la tierra. A la vez, cuando lo prende en nosotros, nos purifica y nos acrisola, como nos acrisola el fuego al oro.

Pero también, en positivo, el fuego es la vida en el amor, que Jesús vino a comunicarnos. Por eso, cuando grita: “*Con un bautismo tengo que ser bautizado, ¡y qué angustia sufro hasta que se cumpla!*”, se está refiriendo a su muerte purificadora, y portadora de la vida de resucitados, vida en el amor.

La misión consiste en prender ese fuego y pasar por ese bautismo. Por él, por su misión, por su Reino.

Con este trasfondo, una vez más, el texto nos conecta con las profecías del evangelio de la infancia según Lucas. Allí nos anuncia que Jesús va a ser “bandera discutida”, “signo de contradicción”, “ruina o resurgimiento para muchos en Israel. No podemos quedar impasibles, hay que optar.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre
todopoderoso,
creador del cielo
y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padejó bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,
• la Santa Iglesia Católica
• la comunión de los santos
• el perdón de los pecados,
• la resurrección de la carne
• y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Descubrimos muchas necesidades y problemas que afectan a la humanidad cercana y lejana. Se las presentamos a Dios diciendo:*

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Para que los creyentes volvamos a ser oyentes de la Palabra bíblica y cultivemos una esperanza profunda. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por quienes se implican en compromisos sociales y políticos por hacer del mundo un lugar mejor para todos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por nuestra Iglesia, que ha hecho tantos esfuerzos a lo largo de la historia al servicio de todos y en ser fermento de paz. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que al nombrar a Dios lo hagamos sabiendo que a muchos les suena mal y les mostremos que Dios nos quiere. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a o monitor/a *Escucha, Dios, Padre de todos, cercano a nuestra vida real.. Por Jesucristo nuestro Señor*

Todos: Amén

(Preces de EUCARISASTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA